

## ÍNDICE

LA IMPORTANCIA DE LOS BOSQUES MADUROS.....	6
EL BOSQUE Y LA INTERVENCIÓN HUMANA.....	10
EL LATIDO DE LOS ÁRBOLES Y EL AVANCE DE LOS BOSQUES.....	18
¿QUIÉN VIVE AHÍ?.....	23

### 1.- BAJO LOS VIENTOS DEL NORTE..... 38

1 Bosque de <b>TORÁN</b> .....	42
2 <b>CARLAC</b> , un hayedo pintoresco.....	47
3 El abetal de <b>BARICAUBA</b> .....	50
4 Los abetos de la <b>COMA DES ESTRETS</b> .....	54
5 Bosque de <b>CONANGLES</b> .....	57

### 2.- EL PIRINEOS MÁS SALVAJE..... 64

6 Mata de <b>VALÈNCIA</b> y bosque del <b>GERDAR</b> .....	68
7 Bosque de <b>CIRERES</b> .....	72
8 Mollera <b>D'ESCALARRE</b> .....	76
9 Abetal de <b>SANT MAURICI. CLOT DELS BOUS</b> .....	81
10 Bosque de <b>VIRÓS</b> .....	84
11 Llano de <b>BOAVI</b> .....	86
12 La <b>REBUIRA</b> y abetal del <b>PLA DE LA SELVA</b> .....	88

### 3.- EL GRAN VALLE DEL RÍO SEGRE..... 94

13 Bosques de <b>SANT JOAN DE L'ERM</b> .....	100
---	-----



14 Obaga de <b>COMPANYS</b> .....	102
15 Valle de <b>LA LLOSA</b> .....	105
16 Los alisares del <b>SEGRE. BASSES DE GALLISÀ</b> .....	107
17 Abetal de <b>RIU</b> .....	111


### 4.- PARAÍSO PARA LAS SETAS..... 114

18 Bosque de <b>GRESOLET</b> .....	120
19 Bojedal de <b>VALIELLES</b> .....	124
20 Macizo de <b>CATLLARÀS</b> .....	128
21 Sierra de <b>PICANCEL</b> .....	131
22 Bac de <b>CARBONERS</b> .....	134
23 Robledal de <b>MAS LLANDRIUS</b> o <b>CAN PASCUAL</b> .....	137

### 5.- LA MIRADA HACIA EL MAR..... 140

24 Hayedo de <b>LES SALINES</b> .....	144
25 Hayedo de <b>LA GREVOLOSA</b> .....	150
26 Hayedo de <b>LES OLLETES</b> .....	153
27 Valle de <b>HORTMOIER</b> .....	159
28 Bosques de <b>RECASENS</b> en la sierra de la Albera.....	161

LA CUSTODIA DE LOS BOSQUES MADUROS.....	164
---	-----

A person with a backpack is seen from behind, walking away on a dirt path that winds through a dense forest of tall, thin evergreen trees. Sunlight filters through the canopy, creating dappled light on the path and the forest floor. The overall atmosphere is serene and natural.

# LA IMPORTANCIA DE LOS **BOSQUES** **MADUROS**

---

Textos de **JOAN CASOLIVA ARMENGOU**  
(geólogo y naturalista)

*Nuestros paseos por el bosque acostumbran a ser no muy lejos de la carretera o de la pista forestal, por senderos bien marcados y a menudo señalizados, equipados con un buen calzado y con un móvil en el bolsillo. Todo parece bajo control. Pero tenemos que admitir que, si permanecemos inmóviles dentro de un bosque espeso, a la escucha de los pequeños ruidos que nos llegan de su interior, terminamos con la impresión de que somos una especie de intrusos desorientados, poco más que visitantes tolerados por el propio bosque.*

UNA PAZ ABSOLUTA REINA EN EL ABETAL DE RIU.



ANCIANO EJEMPLAR EN EL BOSQUE DE CARLAC.



Frente a los bosques nos sentimos pequeños y los últimos descubrimientos sobre su funcionamiento inteligente contribuyen, más si cabe, a incrementar esa sensación. Ahora sabemos que los árboles se comunican entre ellos debido a que están conectados entre sí mediante una red subterránea de hongos y raíces. Así, se pasan información preventiva sobre un ataque de insectos o un incendio; e incluso hay árboles truncados que sobreviven gracias a la aportación de nutrientes de los ejemplares próximos; y árboles viejos que envían nutrientes a otros en desarrollo, un trato de cuidado, como si fuesen una familia.

Antiguamente, el bosque lo ocupaba todo. La civilización que hemos construido se ha ocupado de ganarle terreno de forma progresiva. Las barreras de árboles siempre han señalado el límite de los campos, de las ciudades, del terreno conocido. Cuando leemos los cuentos de los hermanos Grimm o los relatos de los bosques oscuros de Dante, nos podemos hacer una idea de cómo los veían nuestros antepasados, cómo proyectaban en ellos sus fantasías o sus angustias.

Aunque no solo hay sombras, también grandes claros. Estudios recientes realizados en Japón demuestran los beneficios médicos, en ocasiones espectaculares, de tener contacto regular con los árboles que habitan, sobre todo, en bosques maduros. Esa es la clave, ya que es gracias a las moléculas volátiles de aceites esenciales que segregan los árboles y los iones negativos que se concentran en estas masas espesas. De ahí vienen los beneficios fisiológicos y psicológicos. En nuestra sociedad de la prisa y la inmediatez, estos ecosistemas maduros son un remanso de paz y los árboles que en ellos habitan unos seres misteriosos que pueden vivir muchísimos años, muchas generaciones humanas.

Cuando entramos en el abetal de Riu, en la Cerdanya, atravesamos un bosque cargado de historia como el que se extiende al pie del Pedraforca, en el Berguedà, o nos internamos en la Mata de Valencia en el Pirineo central, igual que en otros itinerarios descritos en el libro, tenemos una sensación primigenia, una sensación de bienestar difícilmente explicable y nos empuja una y otra vez a recorrerlos.

impulsado un nuevo modelo de turismo en algunas áreas pirenaicas. El objetivo de los machos es atraer al mayor número posible de hembras con las que aparearse y, de ese modo, demostrar su fortaleza frente a los otros machos. Sólo los más fuertes tendrán la oportunidad de legar sus genes.

Durante este proceso, el macho marca su territorio con la orina al tiempo que frota su espectacular cornamenta con árboles y arbustos. Además de los berridos y las labores de marcaje del territorio, los machos se pelearán entre sí, grandes batallas en las que el choque de sus grandes cornamentas marca el ritmo. Son peleas largas, pueden durar varias horas, y no terminan hasta que uno de los machos se da por vencido y se retira humillado. Los momentos más intensos de estas disputas suelen producirse al anochecer y al alba, aunque en jornadas de gran actividad pueden escucharse a lo largo del día. Los sonidos de la berrea y los golpes con las cornamentas son tan fuer-

tes que viajan a varios kilómetros de distancia. Todo ello les supone un desgaste tremendo, se debilitan mucho e incluso pueden llegar a morir de agotamiento, debido a que mientras dura el periodo, los machos apenas comen y se pasan el día entre peleas y cópulas. Al terminar el apareamiento, los machos suelen abandonar la manada.

Las hembras preñadas, tras unos ocho meses de gestación, paren una o dos crías. Al poco de nacer, los pequeños cérvidos se ponen en pie y siguen a su madre, que los amamantará hasta los tres meses. Las hembras se consideran adultas con dos años, mientras que los machos han de esperar a cumplir los tres años, aunque tendrán

---

*Además de los impresionantes ciervos, en los Pirineos habitan otros ungulados, como sarríos o rebecos, corzos, gamos, muflones y cabras montés.*

que pasar algunos años más para poder aparearse con una hembra, el tiempo suficiente para ser capaces de vencer a sus opositores.

Este ungulado se caracteriza, entre otras cosas, por apoyar todo su peso corporal sobre el extremo de los dedos, transformados en pezuñas. Las huellas que deja al caminar son grandes y, cuando el suelo está blando o el animal corre, marca también las pezuñas secundarias en línea con las principales. Sus excrementos se presentan en grandes grupos, son de forma cilíndrica y tienen un extremo en punta. Son también muy visibles los rastros que dejan los ciervos con sus cornamentas al restregarlas en árboles y arbustos, así como el despuntado de pequeños brotes y ramas que morderían para alimentarse.

La alimentación del ciervo se basa en la ingesta de hierba, brotes, hojas, tubérculos y raíces, aunque ocasionalmente puede incluir en su dieta frutas y semillas.

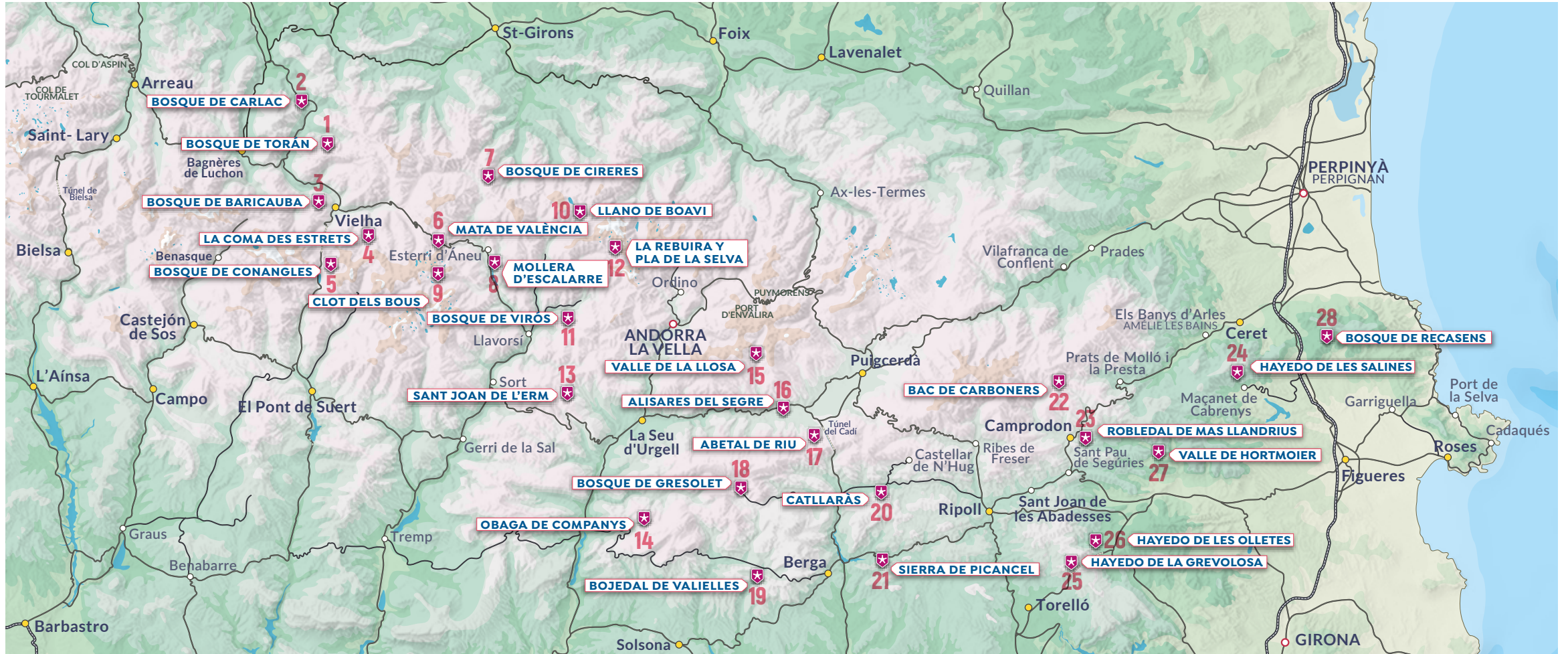
Sus principales depredadores en el Pirineo son los grandes carnívoros como el oso

y el lobo, aunque los jóvenes cervatillos pueden ser presa de zorros, gatos salvajes y águilas. En este territorio, goza de una cómoda y abundante población, ya que la presión humana le ha obligado a refugiarse en zonas boscosas. En el área más oriental, en Catalunya, encontramos grandes grupos en los bosques de Val d'Aran,

Pallars Sobirà, Pallars Jussà, Alta Ribagorça y Alt Urgell. Podría decirse que su presencia es equilibrada en estos espacios pirenaicos, pero es cierto que, en el ámbito mundial, está incluida en la lista de las cien especies exóticas invasoras más dañinas del mundo elaborada por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

En el Pirineo oriental, conviven con los ciervos otros grandes mamíferos herbívoros ungulados, como el rebeco (*Rupicapra pirenaica*), jabalí (*Sus scrofa*), corzo (*Capreolus capreolus*), gamo (*Dama dama*), muflón (*Ovis aries / O.gmelini*), cabra salvaje (*Capra pirenaica*) y cabra doméstica asilvestrada (*Capra hircus*).





# LOS ABETOS DE LA COMA DES ESTRETS

ITINERARIO 4

TIEMPO 2 h 50 min DESNIVEL ACUMULADO 390 m

▲ EN ESTE AGRADABLE RECORRIDO POR UN TERRITORIO EN EL QUE HABITAN ÁRBOLES DE GRAN PORTE, A LAS PUERTAS DEL PARQUE NACIONAL DE AIGÜESTORTES I ESTANY DE SANT MAURICI, DESCUBRIREMOS UN DIDÁCTICO ABETAL CON INFORMACIONES SOBRE LA VIDA Y PARTICULARIDADES DE ESTA GRAN CONÍFERA.

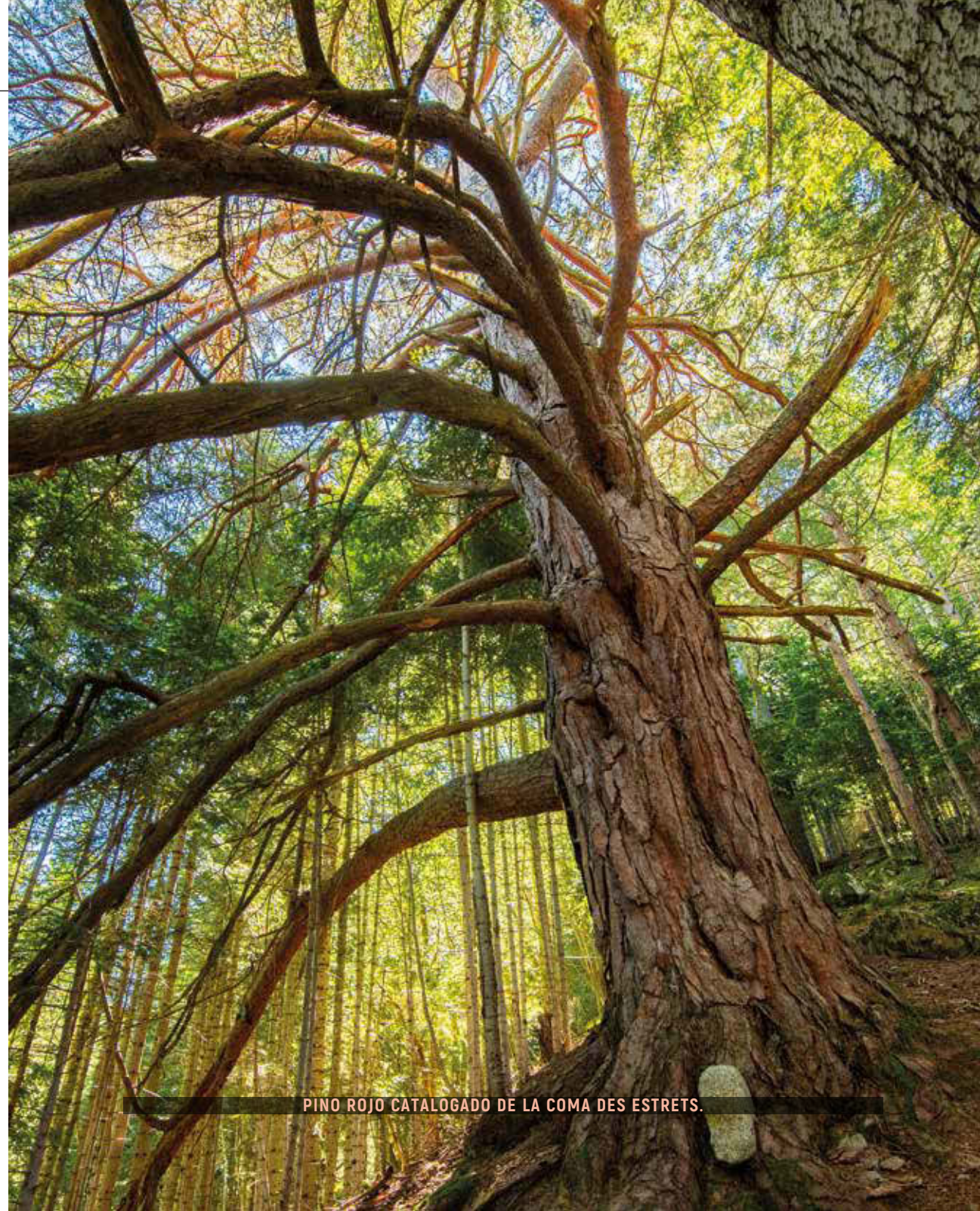


BARBAS DE CAPUCHINO.

Salimos de Pont de Ressèc por la pista principal, aunque pronto tomamos el ramal de la izquierda, en dirección a Colomèrs - Montcasau. Ascendemos por la pista, entre prados de siega y avellanos, con buenas vistas sobre la sierra de Sauvadies y el pico Montardo. La pista, para ganar altura de forma cómoda, traza grandes curvas. Pasada la primera, y antes de llegar a la segunda, podemos tomar un pequeño sendero, por la izquierda, que nos evita la pista y acorta las revueltas que ésta realiza. Este primer atajo no es fácil de encontrar, pero si no lo vemos podemos continuar por la pista, y pasada la siguiente curva tomar el próximo atajo, esta vez por la derecha. La pequeña senda está bien definida, es fácil de seguir y está señalizada con pintura roja y blanca. Al tomarla nos adentramos inmediatamente en un magnífico abetal, preludio de lo que nos depara el último tramo de recorrido.

La senda cruza la carretera un par de veces más, hasta que transcurre paralela al asfalto, pero por dentro del bosque. Llega un punto en el que la pista está muy cerca, a nuestra izquierda; entonces dejamos la senda por la que vamos y bajamos al amplio vial, por donde avanzamos unos metros.

Llegamos al puente de Loseron (40 min), sobre el río Rencules, desde donde parte el sendero circular de los abetos gigantes. Antes de iniciarlo seguimos por la pista hasta la cabaña de Loseron (1.630 m), donde encontramos información sobre el recorrido. Aquí también podemos observar desde el exterior el gran abetal que vamos a visitar.



PINO ROJO CATALOGADO DE LA COMA DES ESTRETS.

# LLANO DE BOAVI

## ITINERARIO 11

TIEMPO Pla de Boavi 1 h 40 min - Cascada de Broate 3 h 10 min

DESNIVEL ACUMULADO Pla de Boavi 100 m  
- Cascada de Broate 340 m

▲ ESTAMOS FRENTE A UNO DE LOS PAISAJES MÁS ESCÉNICOS DEL ALTO PIRINEO, Y, A LA VEZ, MÁS BUCÓLICO Y POÉTICO. ES UN POTENTE ANFITEATRO NATURAL QUE REÚNE TERRITORIO DE LOS VALLES DE CERTASCAN, ROMEDO, BROATE Y SALLENTE, Y DA FORMA ASÍ A LA CABECERA DEL VALLE DE CARDÓS.

Salimos de la presa de Montalto por la pista forestal que remonta por su margen derecha el río Noguera de Lladorre, que aguas abajo se denomina Noguera de Cardós. El entorno, tapizado de avellanos, abedules y abetos, nos acompaña por el amplio camino, hasta otra zona de aparcamiento. A partir de este punto el acceso al llano de Boavi queda cerrado al paso de vehículos. Si miramos hacia el río, descubrimos en la otra vertiente la canal de Rovinets, que con su empinada pendiente favorece la caída de aludes y el consecuente cambio en la vegetación.

Seguimos remontando el valle por el camino amplio, cómodo y llano, jalonado por algún murete de piedra. La cercanía del río, su división en números brazos serpenteantes, y la delicada combinación entre pequeños prados, abedules y abetos conforman rincones de gran belleza.



UN CABALLO PASTA TRANQUILO EN EL LLANO DE BOAVI.

Tras pasar junto a una pequeña fuente llegamos a un primer gran llano, el Planell dels Castellassos, rodeado por los escarpes que descienden de Naorte y Rovinets. A los abedules y abetos, presentes en todo momento, se le añaden algunos ejemplares de serbal de los cazadores, cuyos frutos son un buen reservorio para las aves en los meses de otoño e invierno. Un cercado para el ganado nos da las pistas sobre la actividad ganadera de la zona.

El plácido sendero, que avanza entre abetos y abedules, atraviesa dos brazos del río de Certascan por sendos puentes y tras una ligera

subida llega al llano de la Borda, donde hay una vieja edificación. Desde este punto, por la izquierda del camino, sale el sendero que asciende al lago de Certascan, un gran lago de origen glaciar que alberga una interesante comunidad de rana bermeja y algunas especies de libélulas. Continuamos en ligero ascenso y advertimos, por la derecha, la presencia del puente de la Borda. Nos acercamos para contemplar el curso fluvial en todo su esplendor, ya que forma cascadas y pozas de gran belleza.

Retornamos al camino principal y subimos valle arriba por una zona de aguas tuertas,

hasta llegar a un gran llano, el Pla de Boavi (1.460 m), asentado entre las escarpadas paredes que descienden del Pic de Llurri, el Cap dels Aspres de Broate, el Pic de les Canals de Sallente y el Pic de Becero. El gran anfiteatro recoge las aguas de los vigorosos ríos de Romedo, Broate y Sallente, (y Certascan, un poco más adelante) para ver nacer la Noguera de Lladorre, modelador del valle de Cardós. El gran llano que tenemos frente a nosotros es en realidad una cubeta de sobre-excavación glaciar rellena con los sedimentos que arrastran los barrancos que desaguan aquí.

nario perfecto. La presencia de un banco nos permite descansar y admirar el lugar con calma.

Ascendemos ahora por un tramo especialmente bello entre muretes de piedra y avellanos, y de nuevo un puente nos traslada a la margen opuesta. El sendero, señalizado con pintura amarilla, nos muestra cascadas y rincones del río de especial belleza, como la formación de la Copa de Cava, una gran piedra plana de la parte superior y redondeada de los lados que distribuye el agua a su alrededor en forma de cortina.

Continuamos en ascenso, pasamos por un paso de regulación de ganado, y dejamos por la izquierda un prado y los restos de una borda. Un cartel señalizador nos recuerda la dirección a seguir y, a partir de este punto, el sendero se convierte en una estrecha senda que asciende de forma más acusada por un bosque de pino negro con sotobosque de rododendro y arándano silvestre. A medida que ganamos altura, aparecen los primeros abetos.

Llegamos a la amplia pista forestal de Espinavell (1 h). Si vamos hacia la derecha llegaríamos al mirador de la Creu de la Baidana (20 min); pero nosotros entramos a la pista hacia la izquierda, y encontramos un desvío al refugio

Jaume Ferre. Lo tomamos. El sendero, señalizado con pintura naranja, asciende entre abetos, ahora mucho más grandes e imponentes que los de la parte baja de la pista. Estamos en el corazón del abetal del Bac de Carboners, que junto al de la Baga de Queràs (situado en la carretera de Vallter 2000, en la parte baja del valle de la Coma de l'Orri) forma el conjunto de abetal más oriental del Pirineo, ambos en el municipio de Setcases.

Llegamos a un prado, el Pla del Rebot, con buenas vistas panorámicas sobre la Coma de l'Orri y las cumbres del Gra de Fajol de Baix y Gra de Fajol. Poco a poco aparecen de nuevo el pino negro, en sustitución del abeto, hasta que acaba por dar forma a un bosque homogéneo. El magnífico pinar, hábitat del urogallo, pito negro y mochuelo boreal, forma parte del inventario de Bosques Singulares de Catalunya (CREAF, 2010).

Alcanzamos otro gran prado, el Pla de Carboner, que atravesamos hacia el este, guiados por la señalización. El topónimo Carboner hace referencia a la antigua actividad que se realizaba en estos bosques de pino negro, ya que de ellos obtenían carbón vegetal con el fin de alimentar las fraguas de hierro existentes en el valle.

Ascendemos por la senda, que se adentra de nuevo en el bosque de pino negro, y salimos a otra gran zona de prados, las Saleres de la Balmeta, desde las que alcanzamos el collado de la Balmeta (1.975 m). Aquí encontramos una pista forestal, a la que nos incorporamos hacia la derecha y llegamos, al refugio forestal Jaume Ferrer o de la Balmeta (2 h). Desde este estratégico lugar tenemos buenas vistas, con el Costabona en primer término y hasta el Puigsacalm en la lejanía.

Regresamos por el mismo itinerario.



# ROBLEDAL DE MAS LLANDRIUS O CAN PASCAL

ITINERARIO **23**

TIEMPO 1 h 20 min DESNIVEL ACUMULADO 145 m

▲ EN ESTE AGRADABLE PASEO DESCUBRIREMOS UNA ARBOLEDA DE INCALCULABLE VALOR ECOLÓGICO, FORESTAL Y PAISAJÍSTICO. SE TRATA DE UN BOSQUE MADURO DE ROBLE ALBAR (*QUERCUS PETRAE*), INCLUIDO EN EL INVENTARIO DE BOSQUES SINGULARES DE CATALUNYA, CON EJEMPLARES DE MÁS DE DOSCIENTOS AÑOS.

Iniciamos la marcha a la altura de las últimas casas de la calle dels Llandrius. Justo al salir de la población, por el Camí Vell de Font Rubí, a la izquierda, encontramos un sendero que nos conduce hasta la capilla del Roble. El pequeño edificio religioso estaba situado antes en la calle Freixenet, y se trasladó piedra a piedra hasta la ubicación actual. Continuamos por la senda y en pocos minutos llegamos a la fuente de Llandrius, equipada con largos bancos para sentarse. Desde este estratégico lugar, situado sobre la zona deportiva de Camprodón, tenemos una espléndida vista de parte de la población y del valle hacia Tregurà.



FUENTE DE BOTAS.

El pequeño sendero desemboca en otro transversal, al que entramos hacia la derecha, con lo que avanzamos por la parte superior de la fuente. El sendero desemboca en la pista de acceso a Mas Llandrius. En este cruce de caminos debemos tomar la pista principal por la izquierda e, inmediatamente, el segundo desvío a la izquierda, esto es, el sendero que transcurre por la parte trasera de la masía. Seguimos la señalización Roureda de Can Pascal y nos lleva por un magnífico ambiente forestal de avellanos, abedules y algún roble. Más adelante, el camino va a buscar la parte baja de la finca privada de El Grau, la rodea y llegamos a su pista de acceso. La cruzamos y seguimos de frente por el amplio camino que pronto va a introducirnos en el magnífico robleal de Mas Llandrius o Can Pascal.

Este magnífico bosque de roble albar (*Quercus petraea*), posee un gran valor ecológico,





# HAYEDO DE LA GREVOLOSA

ITINERARIO **25**

TIEMPO 1 h 30 min DESNIVEL ACUMULADO 235 m

▲ EL HAYEDO DE LA GREVOLOSA ACOGE EJEMPLARES DE MÁS DE TRESIENTOS AÑOS DE VIDA CON DIÁMETROS QUE SUPERAN EL METRO Y ALTURAS DE HASTA CUARENTA METROS. ENTRE LA MASA FORESTAL ENCONTRAMOS TRES EJEMPLARES QUE OSTENTAN EL TÍTULO DE ÁRBOL MONUMENTAL.

Iniciamos la ruta en la carretera GIV -5273, entre los km 23 y 24. Justo al final de una recta tomamos un amplio camino, por la derecha, situado bajo la finca del Molí de Bracons. Descendemos hasta la riera de Bracons, que pasamos por un puente. Justo después, encontramos un cruce de caminos donde iniciamos un recorrido circular. Continuamos por el camino de la derecha, atravesamos algún torrente más y nos dirigimos hacia el sur guiados por una vieja señalización.

El amplio camino transcurre por la izquierda orográfica de la riera de Bracons, aunque alejados de su cauce. Seguimos siempre el camino principal y dejamos algún ramal a la izquierda, entre un magnífico ambiente forestal de haya, roble, avellano y acebo.



EJEMPLAR DE HAYA CATALOGADO.



EN LA GREVOLOSA ENCONTRAMOS EJEMPLARES DE GRAN ALTURA.

Llegamos a una torre eléctrica; a partir de este punto el amplio camino se convierte en sendero momentáneamente. Más adelante vuelve a ensancharse y encontramos una verja. La atravesamos y seguimos hasta el Collet de la Paia, donde nos topamos con una segunda

verja y un triple cruce de caminos. Pero justo antes de esa segunda verja tenemos que abandonar la pista principal y tomar un sendero por la izquierda. Está marcado con un hito.

Avanzamos por el sendero y llegamos a una bifurcación, tomamos el ramal de la izquierda.